

UNA CATA DE CHOCOLATE DEMUESTRA LA INEFICACIA DE LOS PRODUCTOS "SIN AZÚCAR"

El glucómetro que habla

La Asociación de Diabéticos de Zamora entrega a uno de sus asociados con problemas de visión un aparato especial para tomar la medida habitual del azúcar de la sangre

CARLOS GIL

Es un pequeño aparato del tamaño de una radio portátil para medir el azúcar en sangre con una particularidad: habla. El instrumento resulta muy útil para las personas con visión escasa que tienen verdaderos problemas para utilizar los medidores de glucosa convencionales con los que deben mantener a raya su enfermedad, la diabetes. Y es que la maquinilla va proporcionando las instrucciones precisas para colocar las tiras reactivas y "canta" el resultado.

Los responsables de la Asociación de Diabéticos de Zamora se encuentran muy satisfechos por haber podido conseguir un par de aparatos de este tipo, gracias a la colaboración tanto de la ONCE con del laboratorio fabricante. Uno de ellos ya se lo han entregado a uno de los socios que lo necesitaba, mientras que el otro está en poder de la Asociación para cuando se requiera. Un técnico de la casa, fue el encargado de enseñar la utilización del aparato al usuario, aquejado de retinopatía diabética, una enfermedad que afecta frecuentemente a los pacientes de la patología y que puede producir pérdida de visión o, en los casos más graves, incluso ceguera.

El presidente de la entidad, Maxi Vega y el secretario, Rafael Molinero Pérez, creen que la línea de servicio directo al socio iniciada por la nueva directiva está dando sus frutos, como lo demuestra el hecho de que la afluencia a la sede de la Asociación esté siendo cada vez más importante. El glucómetro parlante no es en realidad una novedad, ya que organizaciones como la ONCE hace tiempo que los tienen a disposición de sus



Un técnico de la casa fabricante muestra a un socio el funcionamiento del glucómetro que habla



Tres de los diabéticos participantes en la cata ciega de chocolate

asociados, si bien fuera de esta entidad es un aparato de bastante difícil acceso. Otra de las prestaciones que va a poner en marcha la Asociación es el servicio del podólogo

gratuito para los socios que lo requieran, en estos momentos diez personas que se han inscrito como beneficiarios. Se trata sobre todo de evitar complicaciones en las

extremidades, también frecuentes entre determinados grupos de diabéticos. El denominado pie diabético es una dolencia que requiere una correcta atención para evitar complicaciones potencialmente graves, que incluso llevan aparejadas amputaciones en algunas ocasiones.

Dos mil tarjetas divulgativas se distribuirán por todos los centros de salud

Por otra parte, la Asociación continúa con sus actividades tendientes a conseguir una correcta alimentación por parte de los diabé-

ticos, con base a uno de los principales argumentos que está en su mano, la información. En este sentido el pasado lunes se celebró una cata ciega de chocolate que trataba de comparar tanto el sabor como los beneficios y perjuicios de una marca normal, barata (1,20 euros), y otra con la etiqueta "sin azúcar", mucho más cara (2,70 euros). Participaron 48 personas en la cata, treinta mujeres y el resto varones y los resultados no dejaron lugar a dudas: el 75% prefirió el chocolate normal al "sin azúcar". Con otra particularidad, que el primero tenía un 38,6% de hidratos de carbono mientras el segundo sumaba el 41,3%. Además el teórico "sin azúcar" reflejaba, en la "letra pequeña" que tenía un siete por ciento de azúcares. «En realidad, como hemos dicho siempre, lo que debería figurar en las etiquetas de este tipo de productos teóricamente para diabéticos es que no llevan azúcares añadidos», indicaba Maxi Vega, quien insiste en el concepto de enfermo bien informado como elemento fundamental para que el diabético pueda tener una mejor dieta. De hecho, en el ejemplo del chocolate, un diabético puede perfectamente consumir el normal, siempre que adecue las cantidades a lo que su patología requiere.

La difusión y educación diabética es precisamente el sentido de las charlas organizadas por la Asociación, que cada vez cuentan con una mayor presencia de público. Otro de los proyectos en marcha es la difusión a través de los centros de salud de la capital y provincia de cinco mil tarjetas divulgativas sobre los principales síntomas de la hiper y la hipoglucemia, así como la puesta en marcha del carné de diabético.